

LA LEY DE DIOS

SEMANARIO CATÓLICO.

CARTA APOSTÓLICA

DE NUESTRO SANTÍSIMO PADRE LEÓN,
POR LA DIVINA PROVIDENCIA PAPA XIII
Á LOS COPTOS.

Á LOS COPTOS

LEON XIII, PAPA

SALUD Y PAZ EN EL SEÑOR

Apenas habíamos Nos comenzado á realizar en alguna manera aquel antiguo proyecto Nuestro de restablecer ó de fortificar la unidad cristiana en el Oriente, á cuyo efecto habíamos Nos convocado en asamblea á los Patriarcas de dicha región cuando recibimos del clero católico de vuestro país cartas portadoras de obsequiosos homenajes y de fervientes ruegos á Dios en favor de Nuestra persona. Más tarde, Nos hemos recibido otras misivas, como las anteriores impregnadas de ardorósima piedad filial, suscritas por los optimates de vuestra nación. Tanto las unas como las otras fueron para Nos motivo de intenso regocijo y conmovieron profundamente las fibras más sensibles de Nuestro paternal corazón; porque en ambas venía con creces probado el deseo ardiente que os anima de ayudar á la grande obra de la salvación de aquellos conciudadanos vuestros que con indecible dolor de nuestra alma viven separados de la comunión y gracia de la Santa Sede Apostólica. Sentimiento es este digno por completo de la fe católica y de la verdadera fraternidad de Jesucristo. En cuanto á Nos, recibidas que fueron vuestras cartas, no hemos dejado de reflexionar un punto sobre ellas; mas Nos creimos conveniente retardar algún tiempo su contestación, por parecer á Nos que habría de ser utilísimo á vuestros intereses el cono-

cer de un modo más completo. Nuestro pensamiento y por querer dirigiros Nuestras exhortaciones apostólicas al propio tiempo de atestiguaros lo grande de Nuestra paternal solicitud.

Nos, nos encontramos animados, como bien sabeis, de una especial benevolencia hacia vuestra Iglesia, tan ilustre, y hacia vuestra nación; no pareciendo á Nos bastantes cuantos esfuerzos vayan enderezados á libertar, tanto á la una como á la otra de la penosísima situación á que se ven reducidas. Desde los orígenes del cristianismo, lazos muy apretados ligaron á la Iglesia romana con la Iglesia de Alejandría. Marcos, discípulo de Pedro y fidelísimo intérprete de sus designios, recibió del Príncipe de los Apóstoles el encargo de fundar esta Iglesia que había de llegar á ser, por tantos títulos, ilustre. Todos saben que ella tuvo á su cabeza, en la dilatada serie de los tiempos, varones insignes por la santidad de su vida, por la profundidad de su saber, por la pureza de su doctrina. Placé á Nos recordar aquí entre otros á Dionisio, Pedro martir, Atanasio y Cirilo, todos ellos, según palabras de San Celestino, constantes defensores del dogma católico (1) y cuya obediencia á la autoridad de los Pontífices romanos está fuera de toda duda como demostrada por un gran número de hechos. Al lado de la cátedra de Marcos alentó aquella memorable escuela doctrinal, demostración viva del brillante papel que las ciencias humanas, sabiamente invocadas, pueden desempeñar en la explicación y defensa de las verdades divinas. Pero la gloria inmarcesible de vuestra Iglesia la constituyeron aquellos ejemplos que supo ofrecer, de virtud altísima á los hombres; hasta la prosperidad más remota durará

(1) Ep. ad S. Cyrillum Alex. n. 1.

la memoria de aquéllos, que obedientes á la voz del gran Antonio, transformaron las agrestes soledades del desierto egipcio en benditas moradas de la perfección evangélica.

Pero llegaron tiempos nefastos para la unidad católica en el mundo, y especialmente calamitosos para la Iglesia de Alejandría. Aún en días tan tristes, florecieron en ella hombres de sólida doctrina que se desvelaron por demostrar las razones que abonan el retorno á la antigua fe y á la comunión con la Iglesia romana. El día tan ansiado de la reconciliación hubo de lucir al cabo, verificándose tan venturoso acontecimiento en el gran Concilio de Florencia, en el que Nuestro predecesor Eugenio IV, después de haber recibido á una numerosa y magnífica embajada de coptos y de etiopes volvió á la gracia de la Santa Sede Apostólica á la iglesia de Alejandría, con júbilo indecible de la cristiandad. Y plugiera á Dios que en el acuerdo convenido entonces hubiera persistido; mas no tardaron por desgracia en sobrevenir nuevas causas de triste separación. A pesar de todo, los Pontífices romanos conservaron en lo íntimo de su corazón, la misma solicitud y el mismo afecto hacia aquellos hijos rebeldes; vosotros mismos, en vuestras cartas, recordais con frases de reconocimiento los nombres venerables de Pio IV, de Gregorio XIII, de Inocencio XI, de Inocencio XII, de Clemente XI, de Clemente XII, de Benedicto XIV, y de Pio VII.

En cuanto á Nos, grato Nos ha sido saber por vosotros mismos, que conservais vivo el recuerdo de la solicitud con que Nos, nos hemos ocupado en estudiar vuestros intereses desde los comienzos de Nuestro Pontificado; y más grato aún el ver con cuanta fidelidad os esforzais por corresponder á estos nuestros cuidados. Lo primero que hicimos fué proporcionarnos la ayuda y la asistencia de los Padres de la Compañía de Jesús, seguros de que habrían de servirnos de gran utilidad sus misiones, y su aplicación á la enseñanza de la juventud, muy especialmente á la de aquellos que aspiran al estado sacerdotal. También se establecieron entre vosotros, por orden Nuestra, los Misioneros africanos de Lyon, hombres apostólicos,

cuyo celo, particularmente en el Bajo Egipto, está produciendo ya frutos de bendición. Con justicia, pues, hablais de sus obras, proclamándolas excelentes y fundando en ellas lisonjeras esperanzas en pró de la gloria, hoy oscurecida, de vuestra iglesia y que con el favor divino habrá de tornar más ó menos tarde, á su pristino esplendor.

Todo esto de tal modo acrece Nuestra esperanza, y á tal punto excita Nuestro celo, que Nos, lejos de vacilar, en acceder á la súplica que no hace mucho tiempo, Nos dirigisteis, acordamos, con alegría del corazón complaceros enseguida. Ya teneis un Obispo, por Nos elegido entre vuestros conciudadanos. Hombre en la plenitud de la vida y en todo el vigor de los años, eminente por su ciencia, por el dón de consejo que le asiste y por las virtudes que atesora, no escaseará fatigas ni vigiliias, sudores ni trabajos por vosotros y por vuestra salvación. Háenos complacido sobremanera leer el sinnúmero de alabanzas que en vuestras cartas tributais á su persona, así como Nos colmó de júbilo la sumisión y la ayuda que le ofrecisteis en el momento de inaugurar sus altísimas funciones.

Pero Nos abrigamos la esperanza de poder llevar á cabo, con la gracia de Dios y con vuestro concurso, cosas mayores todavía y muy buenas todas ellas, en pró de vuestros intereses. Para ello se hace preciso, ante todo, que endereceis vuestros esfuerzos á conservar intacto é inviolable el *depósito sagrado de la Fe*; es el mayor de todos los bienes y el más expuesto entre vosotros á ser blanco de los ataques de hombres de perdición arribados acaso á vuestras playas, desde extranjeros países.

(Continuará).

ACEPTACION DE LA MUERTE.

Cuéntase que un día en la recreación propuso Santa Teresa á sus religiosas, dónde y cuándo les agradaría morir. Cada una dijo su opinión; una, en el momento de la meditación, ó haciendo ferviente oración ante el Santísimo Sacramento;

otra, después de confesarse y recibir la absolución de sus pecados; otra después de Comulgar, y no faltó quien dijo después de la Santa Unción: «En cuanto á mí, dijo Santa Teresa, declaro que sólo quiero la muerte que Dios me dé, aun cuando fuera durante la recreación, si esta era su divina voluntad.»

Desear la muerte y alegrarse cuando llega, es bueno si se desea que llegue el reino de Dios, según pedimos en la oración del Padre Nuestro. Sería culpable desearla por desesperación, ó por no querer sufrir los males de la vida, pero desearla para unirse á Dios, es pensamiento y deseo santo. San Pablo decía: «Deseo morir para estar con Cristo. ¿Quién me librará de este cuerpo mortal?»

Santa Teresa oyendo dar la hora en el reloj: «valor, decía; una hora menos de vida.»

Santa Catalina de Génova que murió el día de la exaltación de la Santa Cruz, 14 de Septiembre, despertó á su médico, que dormía lejos de su celda, oyendo éste su voz que le dijo: «quedaos con Dios, me voy al cielo.»

La bienaventurada María de Oignies murió muy contenta cantando aleluya, protegida por San Andrés del que era muy devota y viendo su lugar en el cielo.

San Francisco de Asis cantaba en su agonía, aunque el hermano Elías le decía que mejor era llorar entonces que cantar; á lo que contestó el Santo que no lo podía evitar porque iba á gozar de Dios. Desnudo de su túnica se hizo depositar en suelo para imitar la pobreza de Jesucristo, se despidió de sus frailes, y al llegar al versículo 141 que dice: «Sacad mi alma de la cárcel para que alabe vuestro nombre; los justos me esperan hasta que recompenseis mis trabajos» salmo que rezaban los religiosos, bajó humildemente la cabeza, cerró los ojos y murió.

En aquel instante muchas alondras, pajaritos que el Santo invitaba á cantar alabanzas á Dios, vinieron volando sobre el techo de la Porciúncula y cantaron para celebrar su entrada en el cielo.

Gravemente enfermo San Jerónimo, cuando se le dijo que estaba cercana su muerte, «Venid, dijo á sus frailes; venid á participar de mi alegría con tan buena

noticia. Dios os lo premie. He aquí el momento dichoso por tanto tiempo esperado. ¡Oh muerte, qué hermosa eres! sólo tienes para mí el defecto de tu lentitud. ¿Por qué tardas, querida compañera mía? Mal hacen los hombres en creer que eres temible pues sólo lo eres para los malos, y desde que Jesús, mi Salvador te amó, me complazco en tí, precursora de dichosa eternidad. Mortificaos y haced penitencia, añadió el Santo, amado á Cristo, dijo á sus religiosos, y os consolará la muerte», y á los noventa y un años murió al concluir estas palabras el último día de Septiembre del año 420.

San Agustín, dice Possidio, no hizo testamento, porque habiéndose hecho pobre por Jesucristo no tenía nada que dar.

San Juan Gualberto quiso que fuese con él enterrado su testamento, que era como sigue: «Yo, Juan, creo y confieso la fe predicada por los Apóstoles y confirmada por los Concilios.»

Santa Teresa, estando á punto de morir, muy contenta, dijo: Dios mío, soy hija de la Iglesia: Señor, soy hija de la Iglesia. Su padre murió rezando el Credo.

San Francisco Javier al morir besó su crucifijo, diciendo: «Dios de mi corazón, no mireis mis pecados, compadeceos de mí. Espero en vos, no sea confundida mi esperanza».

Santo Domingo murió mientras se rezaba la siguiente oración. «Santos de Dios auxiliadle: ángeles del Señor, salid á su encuentro...»

San Felipe Benicio, al morir, pedía su libro, que era el crucifijo, y murió besándolo. Lo mismo hizo San Nicolás de Tolentino.

San Francisco de Paula, á los 61 años, viéndose cercano á la muerte el Jueves Santo, vino á la Iglesia y recibió el Santo Viático, y espiró el Viernes Santo abrazando el crucifijo.

El Bienaventurado Gaspar Bono murió dulcemente diciendo: «Jesús, María y José» que muchas veces decía en vida.

El P. Cottón, jesuita, muy devoto de San José, á quien siempre mentaba en sus sermones, tuvo la dicha de morir el día del Santo, la Santísima Virgen se le apareció para auxiliarle por la devoción que había tenido á su santo esposo.

El P. Laltemand quiso que le enterrasen con su estampa.

Este santo se apareció á la hora de la muerte á su devota sor Prudenciana Zage y Noni con el Niño Jesús en los brazos.

Cercano á la muerte Alexis Vigerano, capuchino, dijo á sus hermanos que encendieran muchas velas, y como le preguntaran el motivo. «Es que van á venir Nuestra Señora y San José,» dijo, y un instante después exclamó: «Ya están aquí la Reina de los cielos y San José. Arrodillaos, padres, para recibirlos dignamente», y en aquel momento murió.

Refiere San Vicente Ferrer que un piadoso mercader de Valencia tenía la costumbre el día de Navidad de invitar á comer á un anciano, una mujer y un niño en honra de la Sagrada Familia. Murió y se apareció después de su muerte á algunas personas piadosas, y les dijo que la Sagrada Familia, en recompensa de esta costumbre, vino á la hora de su muerte para llevar su alma al Cielo. Idéntico consuelo recibió en su agonía la carmelita Ana del Santísimo Sacramento.

En Alemania son invocados; 14 santos que llaman auxiliares para conseguir toda clase de bienes, y sobre todo santa y buena muerte, y son los siguientes: San Blas, San Jorge, San Erasmo, mártir, Santa Margarita, Virgen y martir, San Vito, mártir, San Cristóbal, id., San Pantaleón, id., San Ciriaco, id., San Egidio Gil, Abad, San Eustaquio, mártir, San Dionisio, Obispo, Santa Catalina, mártir, San Acacio, idem y Santa Bárbara.

G. G. V.

ROMA.

LA PEREGRINACIÓN ESPAÑOLA OBRERA DE 1894.

PRIMERA PARTE

DE GIJÓN A ROMA.

CAPÍTULO IV.

ARAGON.

(Continuación).

Se sucedieron en el reino de Aragón, D. Pedro I (1094) y Alfonso I el Batallador, que se casó con doña Urraca y con-

quistó á Zaragoza, haciéndola capital del reino. Los aragoneses reunidos en las cortes de Monzón en (1134), nombraron á Ramiro II el Monje; le sucedió su hija D.^a Petronila, casada con D. Ramón Berenguer, uniéndose definitivamente Aragón y Cataluña en su hijo Alfonso II y en sus sucesores D. Pedro II el Católico, D. Jaime I el conquistador y en su hijo D. Pedro III el Grande que ciñó sus sienes con la cuádruple corona de Aragón, Cataluña, Valencia y Sicilia.

Atravesamos hermosas campiñas y dilatadas llanuras, regadas por el Jalón, el Gallego, el Huerva, el Alagón y demás afluentes del Ebro; multitud de casas de campo rodeadas de olivos y árboles frutales amenizan y animan estos paisajes y según caminamos por el *Canal Imperial*, ya se divisan á lo lejos las moriscas torres de la inmortal y siempre heroica Zaragoza, capital de este reino y una de las ciudades más admirables de Europa.

En la antigüedad se llamó *Salduba*, siendo una de las capitales de la Celtiberia; Cesar-Augusto la cedió su nombre y la declaró *colonia immune*, la circuyó de doble muralla, y la elevó á la categoría de *convento jurídico* que hizo cabeza de cincuenta y dos ciudades.

Pomponio Mela llamó á *Cesar-Augusto* la ciudad más célebre de la España Tarraconense.

Cuenta Zaragoza entre sus maravillas dos grandiosas catedrales: el Pilar y la Seo; el palacio episcopal, la Aljafería, la Torre Nueva, la casa de la Misericordia, las Consistoriales, etc.

Fué de las primeras poblaciones del orbe que abrazaron la fé Católica, pues el apóstol Santiago ordenó en ella su primer obispo San Atanasio.

Corría el año 40 de la era de Cristo imperando en Roma Cayo Calígula, cuando Santiago el Mayor llegó á Zaragoza.

Hallabase con sus siete conversos el 2 de Enero á media noche orando en la ribera del Ebro; cuando se les apareció la Virgen María, que aún vivía, y la vieron acompañada de coros de ángeles que llevaban su imagen sobre un pilar de jaspe. María habló al Apóstol y le ordenó que edificase una capilla en su honor en derredor de aquel Pilar; le prome-

tió que protegería á Zaragoza y á España, y que aquel su primer templo duraría tanto como el mundo.

Santiago obedeció á la Madre de Dios, trazando en derredor de la sagrada columna una humilde capilla que subsistió á las persecuciones romanas y árabes. Este sencillo templo, que inauguró el Obispo San Atanasio, sufrió muchas reedificaciones, hasta que en el siglo XVII se derribó para construir la magnífica catedral que hoy existe.

Su planta es un rectángulo de 500 piés de largo y consta de tres naves.

La capilla del Pilar, bellissimo templete de forma elíptica y arquitectura corintia, cuya cúpula se eleva bajo la bóveda del templo; fué construida en 1753 por don Ventura Rodríguez y está formada de bellísimos mármoles y dividida en tres altares. El del centro ostenta la Virgen María con los ángeles, en la misma actitud que fué vista por el apóstol Santiago; éste y sus discípulos se hallan á la derecha; á la izquierda y bajo magnífico dosel se eleva una columnita que sostiene la imagen pequeña de la Virgen del Pilar, destacando sobre un fondo salpicado de brillantes.

Una verja de plata rodea estos altares, y coronan el templete diez y siete banderas y ocho estatuas de santos, terminando la elegante cúpula con una cruz. El altar mayor, que está en frente del Pilar, es todo de alabastro y de estilo gótico, construido en 1509. El coro con su magnífica sillería de 115 asientos, es lindísimo y le cierra una verja de bronce.

FRANCISCO GONZÁLEZ PRIETO.

(Continuará).

CATECISMO

DE LA DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.

IV.

Pregunta: ¿Cuenta por ventura esta devoción con la aprobación de nuestra Santa Madre la Iglesia?

Respuesta: Sí, Padre. La Santa Madre Iglesia no solamente la ha aprobado, pero además ha ordenado una fiesta universal en honor del Santísimo Corazón de Jesús que se celebra en todo el universo el

viernes que sigue inmediatamente al día de la Octava del Santísimo Sacramento. La Iglesia, además, ha promovido y promueve esta devoción por medio de Asociaciones y de indulgencias concedidas á los ejercicios de ella, v. gr. al Apostolado de la Oración.

P. ¿Ha tenido esta devoción muchos enemigos?

R. Sí, Padre; en particular la adoración al Corazón corpóreo como símbolo del amor, fué combatida por los enemigos de la Iglesia y de toda la vida cristiana (por más que á sí mismos se llamasen católicos), principalmente por los secuaces del Jansenismo y del Regalismo; señal cierta de la importancia y utilidad de esta devoción para la salvación de las almas.

P. ¿Han sido hechas en favor de esta devoción promesas divinas?

R. Grandes y muy importantes promesas le fueron hechas, para que á los que no se movieran á abrazarla con la simple consideración de su bondad y excelencia, les moviera el bien de sus propias almas y el celo por las de sus prójimos á la adoración del más generoso y magnánimo entre todos los corazones. Estas promesas se hallan todas en los escritos de la Beata Margarita María examinados y aprobados por la Iglesia.

Helas aquí:

I. El Divino Salvador dijo á esta Bienaventurada: «Anuncia y haz publicar por todo el mundo, que no pondré límite ni medida en conceder mis gracias á todos aquellos que las busquen en mi corazón.»

II. «Mi Salvador, escribe la Beata María, me ha asegurado que siente una complacencia en ver honrados los afectos íntimos de su Corazón y de su amor bajo la imagen del Corazón corpóreo, y que sobre aquellos lugares en que tal imagen se halle expuesta constantemente para que sea venerado, descenderán todas las bendiciones de Dios.»

III. «El Divino Salvador me ha manifestado, que aquellos que se consagran á la salvación de las almas, tendrán el don de ablandar aún á los corazones más endurecidos, y trabajarán con éxito maravillosamente feliz, si brilla en su alma la llama de la devoción al Sacratísimo Corazón.»

IV «Los que viven en medio del mundo, recibirán todas las gracias que necesitan en su estado, á saber: paz en el seno de la familia, alivio en sus faenas y trabajos, bendiciones del cielo en todos sus negocios, consuelo en sus infortunios. En este Corazón adorable hallarán el refugio que han menester durante su vida y especialmente á la hora de la muerte. ¡Oh, cuán dulce cosa es morir cuando se ha perseverado hasta el fin en la devoción del Santísimo Corazón de Aquel que ha de ser nuestro Juez!»

P. ¿Son verdaderas estas promesas?

R. Es imposible dudar racionalmente de su veracidad, porque de no ser ciertas, una de dos: ó la Beata Margarita María nos habría engañado, ó ella hubo de ser engañada por el demonio. Prescindiendo de que el diablo se habría perjudicado á sí mismo obrando tal engaño, es lo cierto que ni en el uno ni en el otro extremo de esa disyuntiva se pueden razonablemente concebir, porque la vida y los escritos de la Beata Margarita María han sido examinados con todo rigor por la Santa Iglesia, y su autora incluida en el número de los santos. Por lo demás, innumerables son las almas que han probado en sí la verdad de tan magníficas promesas. Así, pues, el que dude de la virtud y eficacia de esta devoción, pruébela en el crisol de la propia experiencia, y se persuadirá de que es, sin duda alguna, verdadera.

(Continuara).

PASATIEMPOS.

NUEVO FORRAJE PARA LOS TERRENOS ÁRIDOS.

El nuevo forraje, que tanto ha dado que hablar recientemente, entusiasmará y llamará más la atención de los agricultores que la llamó en otro tiempo la introducción de la patata.

La *Cicerchia*, de Wagner (*Lathyrus silvestris*) pertenece á la familia de las leguminosas; es planta perenne y vive y prospera durante más de cincuenta años. La *Cicerchia* se adapta á todos los climas

y da buenos resultados lo propio en Argelia que en Noruega. Prospera en terrenos guijarrosos y pedregosos, en las margas, en los terrenos calcáreos y arenosos y en las pendientes de las montañas áridas y de naturaleza silíceas.

Como se vé, lo *Cicerchia* vegeta en los terrenos que hasta hoy se han considerado como estériles é inútiles, y todo esto sin cultivo ni abono de ninguna clase, porque sus raíces se introducen en los terrenos hasta la profundidad de nueve metros y vive de aquellos principios nutritivos, ácido fosfórico, potasa, cal, que las aguas pluviales han depositado durante miles de siglos á tales profundidades inaccesibles para las raíces de las otras plantas.

La *Cicerchia* crece á pesar de la sequía más obstinada y da su producto aunque mueran cuantas plantas la rodean, aún las más vivaces.

Su cultivo es muy fácil. En Abril se trazan los surcos á distancia de 35 centímetros unos de otros, poniendo la semilla muy separada para dejar á la planta cierto espacio para su gran desarrollo.

El primer año no se obtiene una gran vegetación; pero una vez posesionada del terreno, y precisamente en el segundo año, el forraje crece hasta 60 ó 70 centímetros, permitiendo hacer de tres ó cinco cortes al año, que producen de 250 á 300 quintales de heno seco por hectárea.

Los ensayos pueden hacerse aunque no sea más que en 100 metros de terreno, y basta un hectógramo de simiente, que vale 4 pesetas. Bueno es hacer un ensayo; pues debemos recordar que en no lejanos tiempos muchos agricultores sufrieron desengaños al ensayar las patatas, el trébol, el azufre y el sulfato de cobre para la vid, cosas todas que se imponen y son de verdadera y absoluta necesidad para la agricultura.

En Alemania el cultivo de la *Cicerchia* se ha generalizado y ensayado con buen éxito.

En Mónaco de Baviera se ha constituido una sociedad por acciones llamada «Lathyrus» para la producción de la simiente.

En Italia se encuentra en los Comisariatos agrícolas de todas las provincias.

Creemos sería útil en extremo que alguna de nuestras Corporaciones agrícolas nombrase una Comisión que se ocupase seriamente en la introducción del *Lathyrus silvestris* y en su acimatación en nuestro país.

Para España tiene una importancia excepcional este nuevo forraje, porque la cuestión batallona en la agricultura es la del ganado, pues sin éste no hay cultivo posible.

En las últimas estadísticas publicadas por la Dirección general del Instituto Geográfico, vemos que el 46 por 100 de la total superficie de España son terrenos improductivos é impropios para todo cultivo; y no necesitamos esforzarnos para probar que dichos terrenos son, con mucha más razón, impropios para producir forrajes para alimento del ganado. El 54 por 100 restante de la superficie de España tampoco sirve en su mayor parte para forrajes, y por último acabaremos diciendo que nuestra nación tiene que importar en la actualidad del extranjero una gran parte del ganado destinado al consumo de sus habitantes, sobre todo los de las grandes capitales.

Tan interesante creemos el asunto de los forrajes en España, que no titubeamos en calificarlo como el más importante que hoy día existe, pues como ya hemos dicho, sin forrajes no puede haber ganado, sin éste no hay estiércol, y sin estiércol no existe cultivo remunerador. Por ello creemos que los numerosos lectores de nuestro semanario se enterarán con gusto de los trabajos practicados en Alemania é Italia para la introducción y propagación de un nuevo forraje, y esto nos ha movido á darlo á conocer.

La cuestión, en verdad, no puede ser más importante para nuestra agricultura; y llevados de nuestro buen deseo de informar con acierto á nuestros suscritores acerca de tan delicado asunto, escribimos al Sr. Director de la Granja experimental de Barcelona, rogándole que nos diese noticias acerca del particular.

Defiriendo á nuestros deseos, ha tenido la bondad de manifestarnos que ha pedido semilla del *Lathyrus silvestris*, que se harán los ensayos correspondientes en

dicha Granja experimental y que, á su tiempo, nos comunicará los resultados.

Tengan, pues, paciencia aquellos de nuestros suscritores que desearían ensayar por sí mismos la *Cicerchia*, pues tan renombrado establecimiento nos dirá si el éxito corresponde á lo que se viene diciendo, ó si, por el contrario, es una fantasía lo que de esta planta se pregona, como desgraciadamente sucedió con el *Poligrum Sakalinensis*, que, á pesar de su fama, no dió resultado.

(De *El Amigo del obrero*)



CRÓNICA UNIVERSAL.

DE ROMA.

Apesar de haber empleado como lícitos y buenos toda clase de medios para derrotar á los católicos en las elecciones municipales y provinciales; á pesar de que esa universal mentira que se llama el sufragio universal es arma que manejan los Gobiernos con gran ventaja para falsear las elecciones, ha triunfado en Roma la candidatura católica.

Treinta y dos candidatos se presentaron á las elecciones municipales y siete para las provinciales, y todos ellos han obtenido el triunfo, conquistado reñidamente contra el influjo de la coalición *masónico liberal y antipapista*.

— Todos los periódicos atribuyen grandísima importancia á esta victoria.

«En vísperas—dice un periódico liberal—del vigésimo quinto aniversario de la brecha de la Puerta Pia, el Padre Santo hará oír una vez más la voz de protesta contra la usurpación de los Estados Pontificios y contra las fiestas con que los *italianísimos* y masones pretenden solemnizar fecha tan infausta para los intereses de la religión y de Italia.

— Celebrando el triunfo de la candidatura católica para concejales en Roma, dice un periódico católico:

»De esperar es que los consejeros electos trabajarán para que vuelva á reinar sobre el Capitolio la Cruz que implantó en él el Emperador Constantino el 28 de Octubre del año 312, y que por espacio de 1573 años fué respetada por todas las

gentes. A los italianísimos tocaba el arrojar el signo de nuestra Redención y sustituirlo por la lanza, como hicieron hace diez años. Reine la Cruz sobre el Capitolio, puesto que la Cruz es señal de victoria: *In hoc signo vinces.*»

—Ha sido nombrado primer custodio de la Biblioteca Vaticana, en sustitución del malogrado Mons. Cavino (q. d. g. g.), el sabio jesuita Rdo. P. Herle, muy conocido en el mundo científico.

—Leemos en una correspondencia de Roma:

«Se ha aplazado el Consistorio para Noviembre ó Diciembre. En él se crearán Cardenales los cuatro Nuncios de París, Madrid, Viena y Lisboa, y el Arzobispo de Salsburgo, en Austria. Estos parecen seguros. Se habla vagamente también de la promoción á la Púrpura de un Arzobispo español y otro francés.»

—El Rey Humberto, en la sesión de apertura de las nuevas Cámaras, ha dejado escapar una frase que le condena vivamente. «¡Vamos á celebrar—ha dicho—el jubileo de nuestra Italia en esta *Roma eterna*, en la que mi padre coronó la obra indestructible de la unidad nacional!»

Hasta ahora el Rey Humberto tenía una fórmula de su propia invención para hablar de Roma. Siempre decía: «Roma intangible.» Mas en la presente ocasión, como si la Providencia le obligase á cambiar de lenguaje, ha empleado la vieja fórmula cristiana y ha pronunciado su condenación llamando á Roma: «Esta Roma eterna.»

La Roma eterna es la de los Papas, la del universo cristiano, la de los mártires, la de San Pedro y sus sucesores, la capital del mundo civilizado, escogida por Cristo para ser la silla de su Vicario en la tierra. ¿Qué son veinticinco años para la Roma eterna? Los usurpadores actuales pasarán como tantos otros han pasado.

—El Emmo. Cardenal Ferrari, Arzobispo de Milán, ha publicado una notable Pastoral convocando la celebración del Congreso eucarístico que tendrá lugar en la capital de su archidiócesis del 1 al 5 del próximo Septiembre, y para el que ya se ha publicado el Programa de los importantes puntos que en él se tratarán.

Se verificará también una gran Exposición eucarística, y se está publicando en Milán un *Boletín*, órgano oficial del susodicho Congreso. La Junta central está constituida, formando parte de ella el Cardenal Arzobispo de Milán y los Obispos de la provincia eclesiástica de Lombardia.

—El P. Juan Angel Pagliai ha sido nombrado Prior general de los Siervos de María en el Capítulo general que se reunió recientemente para hacer dicha elección.

—Según la antigua costumbre de la Santa Sede de acuñar anualmente una medalla conmemorativa de algún hecho importante para la Iglesia de los acaecidos durante el transcurso del año, cuya medalla se distribuye el día de San Pedro, Su Santidad el Papa ha mandado acuñar la del año 1895, en cuyo anverso se destaca la efigie del Soberano Pontífice con la leyenda *León XIII Pont. Max. An. XIII*, y en el reverso se conmemora la institución del Colegio Benedictino de San Anselmo, en el monte Aventino, cuya leyenda es la siguiente: *Alumnis. Magni. Benedicti. In Spem, Veteris. Glorie—Instituendis.—Collegium Anselmanum In Aventino.*

Tanto la inscripción como el asunto han sido dictados al artista por el Soberano Pontífice.

—Pugna afrentosamente con toda noción de estética el espectáculo de la Cámara italiana, donde las inculpaciones que Cavallotti dirige contra Crispi, por muy fundamentadas que sean, son acogidas con servil protesta por los mansos secuaces del desacreditado Presidente del Consejo de Ministros.

A su salida del Parlamento, Cavallotti ha sido saludado por el pueblo.

Al pasar por el circo, la Reina Margarita se vió rodeada en su carrera por una muchedumbre que gritaba; *¡Viva la Reina! ¡Abajo los pillos! ¡Abajo Crispi! ¡Que el Rey medite!*

DE ESPAÑA.

—Las cátedras de Religión y Moral, asignatura que en el nuevo decreto de segunda enseñanza se declara obligatoria

para los católicos, serán provistas por el Ministro de Fomento, de acuerdo con los Prelados, y no por oposición.

—Ahora que tan extraordinario relieve y actualidad han logrado adquirir los crímenes sacrílegos de los masones contra la sagrada Eucaristía, es verdaderamente oportuno el siguiente aviso que publica el *Boletín Eclesiástico* de la diócesis de Madrid:

«En la administración de la Cruzada de esta diócesis se hallan expuestos dos modelos de Arcas-Sagrarios de acero, construidas por la casa Hobbs y Compañía, de Londres.

«Dichos Sagrarios están hechos sin junturas y á prueba de incendios y de ladrones, y de esta clase debieran colocarse en todas las iglesias, como se ha hecho en otras naciones, para evitar los robos sacrílegos que se van haciendo frecuentes en nuestra España; pues sólo el poseedor de la llave y quien conozca el mecanismo de la cerradura puede abrirlos, resultando completamente inútiles para el objeto las ganzúas y demás instrumentos de que se valea los ladrones para realizar sus horribles sacrilegios.»

—En tanto que los enemigos de la patria, dignos por sus delitos de gravísima pena, son atendidos, considerados y á veces, tras las breves molestias de una prisión cómoda y hasta lujosa, puestos en libertad—tal es el testimonio aun de la misma prensa ministerial de lo que pasa en Cuba, como pudiéramos demostrar,—un cristiano y caballeroso General, que nada tiene por qué arrepentirse ni avergonzarse, el General Fuentes, el de la bofetada al negociante Brisha, esa famosa bofetada que, según opinión del mismo Castelar, «obedeció á un estado de conciencia nacional», hállese en las prisiones militares de San Francisco, en muy delicado estado de salud, reducido en un calabozo inhospitalario é insano á una larga y penosa prisión preventiva, cuyo término no se ve.

Con esta lamentación se nos ha ocurrido comentar una afectuosa carta que los hijos del General Fuentes han dirigido desde las Escuelas Pías de San Fernando á su protector el Cardenal Monescillo, pidiendo interceda en favor de su padre.

De esta conmovedora carta tomamos los dos párrafos siguientes.

«Nuestro respetable Prelado y amadísimo protector: Nos dijo llorando la abuelita que cuandouviésemos alguna pena ó buen deseo acudiesemos á V. E., que es muy santo y sabio, y por primera vez lo hacemos para contarle que el domingo tuvimos un gran disgusto, pues como todos fuimos á pasar el día en la prisión con nuestro bueno y querido papá, á quien encontramos muy mal, por más que parecía reía y se hizo sentar para vernos jugar en el corredor de los calabozos un ratito y todo el demás tiempo lo pasó á obscuras, creemos que acostado, en aquel cuarto que da miedo, tan sucio y con tantas rejas y ratas.

«Después nos han dicho que se cayó por la escalera al bajar á Misa y subió ó le subieron muy mal. ¡Por Dios, buen protector, empéñese V. E. para que permitan á papá, que en tantos meses no pasea, ir á los baños minerales y de mar, que toma todos los años para las heridas, y que nos lleve á nosotros con él como siempre lo hace! Mire V. E. que se va á quedar paralítico ó morir el pobrecito, y no nos va á dar más buenos consejos y contar cuentos y no lo veremos ya; hágalo V. E. por Nuestro Señor Jesucristo, que lo premiará como toda buena acción.»

—Ha poco nos contaban los diarios noticieros que José Ixart, el famoso crítico catalán, tan rico de talento y de estudios literarios, había muerto en la flor de la edad llevándose consigo muchas esperanzas y muchas lágrimas.

Lo que no nos contaban y nos refiere ahora un periódico barcelonés es la piadosa muerte del ilustre literato:

«...Recibió Ixart, con gran resignación, la noticia de que se aproximaba su última hora, y pidió al que se la daba, un señor sacerdote, canónigo de la Catedral de Tarragona, que le oyera en confesión y así se hizo. No se contentó con ello el enfermo, y á fin de recibir lo mejor que pudiera á Jesús Sacramentado, quiso, al día siguiente, confesar otra vez y prepararse para recibir el Santo Viático. Ejemplar fué su devoción en ambos actos y

completo el conocimiento de lo que hacía. Tanto es así, que mientras esperaba el momento de recibir al Señor Sacramentado, le decía el enfermo al sacerdote que no se había separado de su lado:—¿Quiéreme usted hacerme el favor de enseñarme á decir el *Domine non sum dignus* en latín? En catalán ya lo sé; pero en latín, me temo que diría algún disparate; quiero decirlo en latín... me parece que es más solemne y tengo grandes deseos de que mi última Comunión sea muy solemne... ¡Es un acto tan grande!

Y aprendió á recitar en latín varias oraciones.

Cuando llegó el momento, dió á la consoladora ceremonia toda la solemnidad que descaba; recitó en latín todas las oraciones, y estuvo durante el acto resignado y fervoroso llenando de consuelo á los que le rodeaban llorando ya su fin, que veían cercano é inevitable.

Llegando el día de su muerte y presintiendo que le restaba ya poco tiempo, llamó otra vez al señor canónigo, que no se apartaba de su lado y le dijo:

—Deseo reconciliarme con Dios—y lo hizo.

Rezó luego el confesor la recomendación del alma y rezó con él Ixart mientras conservó un resto de aquella voz que apenas se oía.

Por fin calló.

Al cabo de un rato, y haciendo un esfuerzo, dirigiéndose á los que le rodeaban y dirigiéndose á Dios, exclamó:

—¡Perdón! ¡Perdón!

Un vómito de sangre cortó su voz, y expiró.

El sacerdote que le había confesado y asistido hasta su postrer momento decía después:

—De veras os digo que la muerte de Ixart es digna de ser envidiada.—E. P. D.

—La Juventud republicana de Valencia animada de su gran celo por la causa del libre pensamiento y de la república, ha emprendido, una serie de expediciones gastronómico-políticas, con las cuales cree va á conquistar la región valenciana para sus perniciosos ideales.

Tocó el turno el último domingo á Picasent, y en este católico pueblo se presentaron los jóvenes republicanos en

son de manifestación y haciendo alarde de sus ideas. Los cristianos vecinos de Picasent los acogieron al grito de ¡Viva la unidad católica! y ¡Viva el Papa Rey!, con lo cual los adalides del libre pensamiento y de la república tuvieron que cejar en su manifestación y retirarse prudentemente.

Buena lección, digna de ser imitada, es la que el católico pueblo de Picasent dió á los corifeos del error.

DEL OBISPADO.

Extracto del Boletín Eclesiástico del día 15 de Julio, número 14.

Carta apostólica de S. A. al pueblo inglés.

Circular del obispado para la instrucción de dispensas.

Resolución de la S. C. del C. disponiendo algunas solemnidades requeridas por la Cons.

«Dei mise ratione».

Conclusiones del cuarto congreso católico español.

Segunda tabla de sermones en la santa iglesia catedral basílica.

Dinero de San Pedro.

—Hallándose vacante una beca en el suprimido Colegio menor de San Pelayo, de Salamanca, los jóvenes que deseen optar á ella dirigirán sus instancias á la Presidencia de la Junta de los Colegios universitarios, dentro del término de un mes.

Las condiciones generales para la admisión al concurso serán las de profesar la religión católica, ser hijo legítimo, mayor de 14 años, pobre y de buena conducta, guardándose luego el siguiente orden de prelación:

1.º Los parientes del Fundador del Colegio, Ilmo. Sr. D. Fernando de Valdés, Arzobispo que fué de Sevilla.

2.º Los naturales del principado de Asturias, y los de las diócesis de Sevilla, Sigüenza y Orense, y

3.º Los hijos de naturales de Asturias. El agraciado con la beca, disfrutará la pensión de dos pesetas diarias por el tiempo necesario, para conseguir cualquiera de las carreras que se hallan establecidas en la Universidad de Salamanca.

—Lecmos en nuestro colega *El Carbayón*.

«D. José M. Cotarelo, maestro de Bogo en Taramundi, autor de un folleto «Lo que debe decirse sobre cuestiones intrincadas» el cual fué condenado por el Ilustrísimo Sr. Obispo de la diócesis por hallarse escrito con criterio racionalista y contener numerosas herejías, ha dirigido una carta á S. E. Ilma. en la que después de protestar de sus ideas como buen cristiano y detestar el error y la herejía pide perdón de la falta cometida.

—Según circular del Rvmo. Sr. Obispo no se dará curso á ninguna solicitud de dispensa de primero con segundo grado de consanguinidad, si en ella, además de los requisitos ordinarios, no se prueba que concurre alguna de las causas señaladas en los números 6 al 15 de la Instrucción dada por la Congregación de *Propaganda Fide* en 9 de Mayo de 1877, cuyo resumen, traen los tratadistas de Teología Moral.

—De nuestro apreciable colega *La Opinión de Asturias*.

«Al pasar por la calle de la Vega, en la tarde del domingo la procesión de la iglesia parroquial de la Corte, fué detenido por un agente de orden público el Obispo protestante Diego de Garro, por no haber querido descubrirse.

El valiente pasó unas horas en el cuartón refrescando.

Un aplauso al guardia.»

—Con el objeto de presenciar el replanteo de la nueva iglesia parroquial que va á construirse, por iniciativa de nuestro Excmo. y Rvmo. Prelado en Pola de Laviana, S. E. Ilma. ha salido el lunes último para dicho punto.

DEL CONCEJO.

—El sábado último dió principio la novena que en honor de Santa María Magdalena celebran los entusiastas devotos de la Santa en su capilla, sita en la plazuela de la Magdalena.

El espacio del templo, de suyo reducido, es incapaz para contener la apiñada multitud que se derrama por las inmediaciones de la capilla. Ésta interiormente brilla como un ascua de oro y la imagen de la hermosa santa resplandece entre sin

número de luces y de flores, derramando con divino encanto sus lágrimas, su gratitud y su amor á manos llenas sobre el corazón de sus apasionados devotos.

Las fiestas que en honor de dicha Santa se celebrarán en esta Villa, tanto sagradas como profanas, serán como sigue:

Día 20: *La tradicional JOGUERA* que plantarán las señoritas del bando luciendo el airoso traje del país. Por la noche concierto en el teatro por el sexteto del Sr. Wals.

Día 21. *Dianas* por la banda municipal, TOROS por *Massantini* y *cuadrilla* y GRAN VELADA é *iluminación* en el paseo de Posada Herrera.

Día 22. A las once dará principio la *Misa solemne* á toda orquesta haciendo el panegírico de la Santa el distinguido orador sagrado D. Agapito Villaverde.

Ofrecimiento de ramos; segunda corrida de Toros é iluminación, en la calle Mayor y plazuela de la Magdalena.

Día 23. Por la tarde la famosa y tradicional SALEA y por la noche GRAN BAILE DE INVITACIÓN.

Perdonen nuestros queridos suscriptores que les demos en extracto el programa de tan hermosas fiestas, pues hasta la fecha no hemos tenido el gusto de recibir el programa oficial por omisión, involuntaria, sin duda, de la *Comisión* de Festejos de la Magdalena.

—Sigue en el mismo estado de gravedad nuestro estimado amigo D. Angel García Peláez.

—El viernes último recibió los Santos Sacramentos el respetable Arcipreste de esta Villa, que se halla enfermo de alguna gravedad. El Santo Viatico se le fué llevado bajo palio, y con numeroso acompañamiento.

Hoy continúa en el mismo estado de gravedad, según opinión facultativa.

También nos aseguran que está enfermo, aunque no de mucha consideración, el Sr. Canónigo de Covadonga D. Máximo de la Vega.

Dios dé á todos lo que mejor les convenga.

—Ha sido nombrado profesor del colegio de «La Encarnación», de esta Villa, nuestro querido amigo D. Amable Gon-

zález Abín, á quien felicitamos cordialmente.

—El martes se celebró con la solemnidad acostumbrada la tradicional romería del Cristo á corta distancia de esta Villa.

Con gran concurrencia de gente, en la que no escaseaba la de este pueblo, empezó la Misa solemne, subiendo, en el ofertorio, á la sagrada cátedra el ilustrado Coadjutor de esta Villa, quien, con la elocuencia y claridad que acostumbra, dirigió á los numerosos fieles una hermosa y sentida plática cuyo asunto estuvo tomado de la vida de nuestro Señor Jesucristo, sus milagros y su amor para con nosotros.

La procesión estuvo preciosa y muy acompañada y la capilla, situada en delicioso sitio, desde donde se descubre la población, primorosamente adornada.

Felicitamos al ilustrado Párroco y al Sr. D. Estanislao G. Ménéndez.



SECCIÓN RELIGIOSA.

JULIO.

CONSAGRADO AL CORAZÓN DE MARÍA.

Apostolado de la Oración.

INTENCIÓN GENERAL PARA JULIO.

La cristiana educación de los hijos del pueblo.

ORACIÓN PARA ESTE MES.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que la protestante Inglaterra no ponga obstáculo con sus leyes al desarrollo de las escuelas católicas.

PROPÓSITO.

Enseñar bien el Catecismo á los niños del pueblo, y prepararlos bien á la frecuente confesión y comunión.

Visitas de la Corte de María.

Día 18 Nuestra Señora de la Encarnación, altar mayor de la parroquial ó capilla del antiguo convento.—*Día 19*. Nues-

tra Señora de la Visitación, altar mayor de la parroquial.—*Día 20*. Nuestra Señora de Guadalupe, capilla del antiguo convento.—*Día 21*. Nuestra Señora de la Presentación, altar mayor de la parroquial.—*Día 22*. Nuestra Señora de la Guía, en su capilla.—*Día 23* Nuestra Señora de la Soledad, altar mayor de la parroquial.—*Día 24*. Nuestra Señora de la Concepción, en su altar de la parroquial.

Santorial y Cultos.

Jueves 18.—Santos Federico, Crescente y primitivo, mártires, y Santa Marina, Virgen y mártir. Se reza del triunfo de la Santa Cruz, con rito doble y color encarnado.

Fiesta en Parres.

Viernes 19.—Santos Sisinio y Vicente de Paul y santas Justa y Rufina. Se reza de Santa Rufina, con rito doble y color encarnado.

Sábado 20.—Santos Elías, Jerónimo; y Emiliano y santas Casia y Librada. Se reza de Santa Librada, con rito de segunda clase y color encarnado.

Domingo 21.—VII después de Pentecostés. Santos Feliciano y Daniel.

En la parroquial por la mañana Misas rezadas y á las once la mayor, cantada, con órgano.

No hay Catecismo.

Lunes 22.—Santos Aureo, Eliano y Santa María Magdalena. Se reza de Santa María Magdalena, con rito doble y color blanco.

Se celebra en esta Villa la festividad de Santa María Magdalena. A las diez se trasladará procesionalmente la imagen á la parroquial, donde se celebrará solemne Misa, á toda orquesta, haciendo el panegírico de la Santa el elocuentísimo orador sagrado D. Agapito Villaverde, Predicador de Su Majestad.

Martes 23.—Santos Apolinar y Bernardo, monje. Se reza de San Apolinar, con rito doble y color encarnado.

Miércoles 24.—San Francisco Solano y santas Aquilina y Cristina. Se reza de San Vicente de Paul, con rito doble y color blanco.